JOSÉ LÓPEZ SILVA y RAMÓN ASENSIO MAS

Las romanas caprichosas

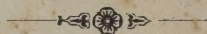


OPERETA BUFA

en un acto, dividido en tres cuadros

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL PENELLA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

LAS ROMANAS CAPRICHOSAS

LAS ROMANAS CAPRICHOSAS

OPERETA BUFA

en un acto, dividido en tres cuadros

LIBRO DE

JOSÉ LÓPEZ SILVA y RAMÓN ASENSIO MAS

música del maestro

MANUEL PENELLA

Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, la noche del 18 de Noviembre de 1910



MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1910

A la gentil y popularísima primera tiple

Ursula López

sus agradecidos amigos y admiradores,

J. López Silva.

Ramón Asensio Mas.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ATENEA		Úrsula López.
POPEA		Trinidad Rosales.
LIGIA		Srta. Morais (M.)
VINICIO (tiple)		Concha Salvador.
EURIDIA	Esclavas	Srta. Carreras (P.)
NEMIS	Esclavas	Rosales (M.)
LIRIAN	Esclavas	Julia Galiana.
TESALIA	Esclavas	Carmen Revilla.
NERÓN		Sr. Lorente.
PETRONIO		Rodrigo.
QUILÓN		Latorre.
TIGELINO	Augustanos	Sara.
VITELIO	Augustanos	Soriano.
LUPERCIO	Augustanos	Galerón.
LUCIANO	Augustanos	Daroca.

Augustanos, augustanas, bacantes, bailarinas, pretorianos y gladiadores

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de una casa de meretrices en los suburbios de Roma. A derecha é izquierda, puertas practicables cubiertas por tapices con alegorías mitológicas. El foro lo constituye una galería con columnas de jaspe que da acceso al jardín ó huerto que debe verse al fondo en toda su amplitud. Á derecha é izquierda del huerto, pasos practicables y en el centro una gran fuente de mármol con surtidor y un grupo escultórico representando á Venus rodeada de ninfas. Dos asientos y una mesa baja en el ángulo extremo de la izquierda. Todo ello según el gusto romano de la época y con la elegancia propia de una casa á la que asiste Nerón para celebrar sus orgías nocturnas. Es de noche. La escena está alumbrada por una lámpara, y el jardín espléndidamente iluminado por una luna brillante y clara. Al levantarse el telón se oye dentro el ruido de la orgía, carcajadas y chocar de copas.

ESCENA PRIMERA

PETRONIO y VINICIO. Luego, QUILÓN. Los dos primeros con riquísimas togas

Música

NERÓN (Dentro.)

Bebed, cortesanos.
Patricios, bebed,
que el Chipre espumoso
convida al placer.

CORO (Dentro.)
Bebamos y el Chipre
su fuego nos dé
y risas y amores
nos brinde después.

NERÓN (Dentro.)
Brindemos por Venus.

CORO Brindemos, bebed. (Risas.)

(Salen las Cortesanas huyendo de los Augustanos.)

AUGUST. El huerto nos brinda
su lecho de flores,
refugio sagrado
de nuestros amores.

CORTESANAS Callad, augustanos,
cualquiera diría
que os ha vuelto loco
el vino y la orgía.

AUGUST. Ven, alma mía,
ven, mi alegría,
yo te adoro. (Queriendo abrazarlas.)

CORTESANAS No te empeñes. (Esquivando el cuerpo.)

AUGUST. Venus gloriosa
te hará mi esposa,
no lo olvides.

CORTESANAS No lo sueñes.

AUGUST. Yo adoro rendido,
gentil cortesana,
tu boca encendida
de labios de grana,
yo quiero tu amor.

CORTESANAS Callad, callad,
¡oh, qué ilusión!
Por Júpiter juro
que nunca he creído
palabras de amor.
¡Nunca!

AUGUST. ¡Vamos!

CORTESANAS ¡Quita!

AUGUST. ¡Ven!

TODOS Seré para ti.
El huerto nos brinda,
etc , etc.

(Y van haciendo mutis.)

Hablado

VOCES ¡¡Hurra!!

NERÓN (Dentro.) ¡Por los dioses inmortales: bebed, gozad, emborrachaos, patricios! ¡Seguid mi ejemplo! (Voces, carcajadas y ruido de copas.)

VIN. (Saliendo seguido de Petronio primera derecha.) ¡Déjame, Petronio! No quiero ver al César. ¡Me pone nervioso ese bárbaro!

PET. ¡Pero no seas loco, Vinicio! ¡Mira que es Nerón!... ¡el emperador del mundo... el dios más grande de Roma!

VIN. (Con desmayo.) ¡Ya lo sé!

PET. Y nosotros los augustanos, sus apóstoles.

VIN. Petronio... ¿por qué me has hecho augustano de la Corte?

PET. ¡Lo eres por derecho propio! Tienes un título que te recomienda; tu madre fué un modelo de virtud: no tuvo más que cuatro maridos á la vez.

VIN. ¡Y mi padre!

PET. ¡Tu padre hizo el quinto! Además, tu arrogancia cautivó á Nerón; las vestales te llamaron hermoso, y hasta la divina Augusta suspiró al verte y puso los ojos en blanco. Ya sabes que cuando Popea pone los ojos así, hay que rendirse.

VIN. Es verdad.

PET. Sí, es verdad; pero tú, desdeñoso ó torpe, haces todo lo contrario Anoche te emborrachaste en la orgía y al rendir homenaje á la Emperatriz estuviste incorrecto, casi descortés.

VIN. ¡No sé fingir! ¡Popea me empalaga, me aburre!

PET. ¡Ay de ti si caes en su enojo!

QUILÓN (Saliendo por la primera derecha y saluda con una reverencia desde la puerta.) ¡Nobles patricios!

PET. Pasa, hijo de la Grecia. ¿Me llama el César?

QUILÓN (Entrando.) El César no está para nada, estas bacanales que le alegran la vida lejos del Palatino y de Popea, le tienen trastornado. ¿Qué diréis que hace ahora?

PET. ¡Qué sé yo!

VIN. Estará demostrando su salvajismo entre las cortesanas.

PET. O en brazos de Miriam, la negra.

QUILÓN Quiá, no lo creais, se ha sentado junto á Pitágoras y está imposible.

VIN. ¿A Pitágoras?

QUILÓN Ahora le da por ahí. Sus ídolos son Pitágoras y Popea. Cuando se acuesta con los piés fríos... Pitágoras; cuando se levanta de humor, Popea.

PET. ¡Genialidades!

QUILÓN Y apropósito de Popea. Acaba de darme este pliego y me ha dicho: Hazlo llegar á su dueño y dile que no soy más esplícita porque acaban de ordeñar á las burras, y me espera el baño. Tómalo.

VIN. ¿Qué?

QUILÓN (Ofreciéndole el pliego á Vinicio.) Es para ti.

VIN. (Sin tomarlo.) Un pliego de Popea... ¡No quiero leerlo!

PET. ¡Pero Vinicio!

VIN. ¡No quiero á Popea! Desde que vi á Ligia en casa de Pomponia Grecina, mi corazón no late más que por ella. ¡Quiero á Ligia! .

QUILÓN ¡Qué cándido eres!

PET. Trae acá. (Cogiendo el pliego.) Veamos lo que dice la Emperatriz. (Leyendo.) «Vinicio: ayer estuve orando en el templo de Vesta; al Virgen Rubria pronunció tu nombre y el rubor encendió sus mejillas. Yo tengo celos de Rubria; yo te amo más que ella, porque soy el amor. Vinicio, ven á mí; Venus te espera en mis brazos para coronarte de laurel.» (Dobla el pliego.) Vinicio, no seas loco: Popea quiere coronarte.

QUILÓN ¡Ya ves qué honor! La Emperatriz.

VIN. Amo á Ligia; su amor es para mí como el aire que respiro, como el agua que bebo. Ligia es hermosa.

QUILÓN Tampoco la Emperatriz es ninguna tontería.

VIN. ¡Dejadme!

PET. Sigue mi consejo: haz cuenta de que tu amor

es una manzana; pártela en dos pedazos y dale uno á tu Ligia, pero guarda el otro para Popea. Medita sobre esto. (Medio mutis.)

QUILÓN (A Vinicio.) ¡Noble patricio: cede y no seas cabezota! Yo también adoro á mi Cipriana y si me cayera una breva así... No te digo más.

PET. ¡Déjale!

QUILÓN ¡Poco mundo! (Hacen mutis derecha.)

ESCENA II

VINICIO

¡Ligia, amor mío! ¿Por qué Venus no me dejó ciego antes que mis ojos te vieran? (se sienta triste y pensativo.)

ESCENA III

VINICIO, MERETRICES, AUGUSTANOS, luego NERÓN, PETRONIO, QUILÓN; TIGELINO, VITELIO, LUPERCIO y LUCIANO

Música

CORO
¿Qué tiene el más intrépido
patricio de Nerón?
¿Por qué suspira lánguido
tu ardiente corazón.

VIN.
Porque Cupido
mi pecho ha herido,
brecha de amores
abriendo en él;
y por la herida
se va mi vida,
tras los encantos
de una mujer.

CORO
Para inspirar
tanta pasión,
será un modelo
de perfección.

Bella mujer
tendrá que ser.
Danos noticias
de esa mujer.

VIN. Es un capullo entreabierto
á los besos de mi amor.
Es un rosal en mi huerto
y en el rosal una flor.
Su cuerpo es estatua
de grana y de nieve,
que Júpiter mismo
debió modelar,
formando su carne
triunfal y gloriosa,
con hojas de rosa
y espumas del mar.

CORO ¡Pobre Vinicio,
tu corazón
alienta y vive
de la ilusión!
Y tu has soñado
¡cómo ha de ser!
en la existencia
de esa mujer.

VIN. ¡Por compasión!
¡callad, callad!

CORO ¡Pobre Vinicio,
qué malo está!

VIN. ¡Callad!

TODOS Es un capullo entreabierto, etc.

VIN. Jazmines y rosas
perfuman su cuerpo;
sus ojos se encienden
en llamas de amor,
y brindan sus labios
ardientes y rojos
un nido de besos
de loca pasión.
Es un rosal en mi huerto
y en el rosal una flor.

AUGUST. Cambiad, augustanos,
de conversación,
que aquí con su corte
se acerca Nerón.

CORO — Nerón, Nerón.
¡Viva Nerón!

NERÓN — El Dios de las batallas
os dé mucha salud.

CORO — Los dioses con ser dioses
no valen lo que tú.

NERÓN — ¡No valen lo que yo!

QUILÓN — Te sobra la razón.
No existe en Roma un hombre
más grande que Nerón.

I

NERÓN — Yo soy la cumbre del pensamiento.
Yo soy el genio de la verdad.
Yo soy el hombre de más talento
que ha producido la humanidad.
Eso lo dicen en Roma entera
mis ciudadanos sin distinción,
porque si alguno no lo dijera...

QUILÓN — ¡Viva Nerón!

NERÓN — ¡Gracias, Quilón!

QUILÓN — (Aparte dándole un pañuelo.)
Límpiate el belfo con precaución.

CORO — ¡Vitor, genio de la guerra!
¡Campeón!

II

NERÓN — En las orgías y en los placeres
mi resistencia no tiene igual,
y vuelvo locas á las mujeres,
á las mujeres en general.
Para rendirlas soy una fiera
y me dan todas su corazón,
porque si alguna no me lo diera...

QUILÓN — ¡Viva Nerón!

NERÓN — ¡Gracias, Quilón!

QUILÓN — Límpiate el belfo con precaución.

CORO — ¡Salve César Imperator,
poderoso campeón!

Hablado

NERÓN — Quilón, que se retiren las niñas.

QUILÓN — Dejadnos solos. (Bis y mutis del Coro.)

NERÓN — (Aparte á Petronio.) ¡Petronio, tengo una preocupación!

PET. — ¿Preocupado tú?

NERÓN — Sí; estoy enamorado, y no sé si seré correspondido.

PET. — ¿Pero es posible que haya en Roma una sola mujer que no te adore? ¡Divinidad! Todas, todas esas darían la vida por una caricia tuya.

NERÓN — Ya lo sé, pero no se trata de esas. Suspiro por Rubria, y Rubria no me amará.

PET — La Virgen Vestal te ama, ¡oh, hijo de Latona! Me consta que tu voz la fascina, y que cuando tocas la cítara el placer la adormece.

NERÓN — (Con exagerada petulancia.) ¡Oh, mi buen Petronio! Tú sólo me comprendes bien. (Alargando la mano.) Toma, te permito que me beses la mano.

PET. — (Besando la mano de Nerón.) ¡Qué honor! ¡Divinidad!

QUILÓN — ¡Qué honor! ¿Dónde tendrá el honor esta familia?

LIGIA — (Cantando dentro.)

La pálida luz de la luna,
reflejo de un cielo mejor,
la pálida luz de la luna
alumbra mi amor.

VIN. — (Aparte y con alegría.) ¡Ligia!

NERÓN — (Como admirado.) Petronio, ¿has oído? ¿Quién canta?

QUILÓN — Es en la calle.

PET — ¡Hermosa voz!

NERÓN — ¡Celestial! ¡Esa voz es solo comparable á la mía! Tigelino, trae á mi presencia ese prodigio! (Tigelino hace una reverencia y sale por el foro.)

VIN. — (Aparte á Petronio.) ¡No!... ¡Por Zeus, haz que el César no vea á esa mujer!

PET. (Aparte á Vinicio.) ¿Qué dices?
VIN. (Aparte á Petronio.) Esa mujer es Ligia; ¡mi amor!
PET. (Aparte á Vinicio.) Descuida; no la verá.
TIG. (Entrando.) ¡Divinidad, la doncella espera tu venia.
NERÓN ¿Es hermosa?
TIG. No lo sé; va cubierta con un velo.
NERÓN Que se lo quiten y que entre.
VIN (Aparte á Petronio.) ¡Que no entre, Petronio, que no entre!
PET. Espera, Tigelino.
NERÓN (Impaciente.) ¡Vamos!
PET. ¡Oh, esposo de la luna! Considera que esa doncella puede ser fea, desgarbada, hasta bisoja. Aventura que no tiene misterio, no tiene encanto. ¡Qué no le rompan el misterio á esta aventura!
NERÓN Tienes razón, Tigelino; que no se lo rompan. Que entre, y dejadme solo con ella.
VIN. (¡Ay, Petronio, solos!)
PET ¡Valor, Vinicio! (Todos saludan y salen por el foro.)
NERÓN Quilón, quédate. Necesito á mi lado un adefesio, para que brille más mi hermosura.
QUILÓN ¡Gracias, señor! ¡Qué amable!

ESCENA IV

NERÓN, QUILÓN, TIGELINO y LIGIA, cubierta con un velo

TIG. Aquí está, Emperador.
NERÓN Vete. (Vase Tigelino.) Doncella, vestal ó lo que seas... ¿Cómo te llamas? (Pausa.)
QUILÓN (Buena hembra parece.) (A Nerón.)
NERÓN ¿Eres romana? (Pausa.) ¿Eres griega? (Pausa.) ¿Eres griega? (Irritado.)
QUILON (A Nerón.) Me parece que es sorda.
NERÓN ¿En qué templo comulgas? ¿En el de Vesta? (Pausa.) ¿En el de Diana? (Pausa.) Habla, (Furioso.) si no hablas haré que te azote Quilón. ¿Cómo te llamas?

Ligia Ligia.

Nerón ¿Quién eres?

Ligia ¡El misterio! ¡Un alma que vaga errante por el mundo, orando por Dios!

Nerón ¿Por qué Dios?

Ligia ¡Por Dios!

Nerón Quilón, ¿qué Dios es ese? (Sorprendido)

Quilón ¡Ni Dios lo sabe!

Nerón Acércate. Tu voz me encanta y el misterio que te envuelve me interesa. Mírate en el espejo de mi cara. ¿Te parezco hermoso? (Pausa.) ¿Te parezco feo? (Pausa. Con energía.) ¿Te parezco feo?

Quilón (A Nerón.) ¡El que calla otorga, rey de los réyes! (¡Es más feo que una calentura!)

Nerón (A Ligia.) ¡A ver: recógete la túnica y pasa hacia la derecha! (Ligia obedece.) Ahora pasa hacia la izquierda. (Ligia pasa.)

Quilón (¡Vaya cardo!)

Nerón Esa mujer es doncella, Quilón. (Aparte.)

Quilón ¿En qué lo has conocido?

Nerón En los movimientos.

Quilón No te fíes, señor.

Nerón (A Ligia.) Doncella, has tenido suerte. ¡Mañana serás conmigo en el altar de Venus!

Quilón (¡Azúcar!)

Nerón (Llamando.) ¡Petronio!... ¡Vinicio!

Ligia ¡Vinicio! (Sin poder disimular su emoción.)

Nerón ¿Qué te pasa?

Ligia ¡Nada, señor! (¡Vinicio aquí!)

Pet. (Saliendo con Vinicio primera izquierda.) ¿Llamabas?

Nerón Sí; conducidla al Palatino. La hermosura y la elegancia deben ser custodiadas por la elegancia (Por Petronio.) y por la hermosura. (Por Vinicio.)

Quilón (Saludando y aludiéndose) ¡Y por la gracia, divinidad!

Nerón ¡Aquí no hay más gracia que la mía! (Vase Nerón después de contemplar un momento á Ligia.)

ESCENA V

LIGIA, QUILÓN, PETRONIO, VINICIO

VIN. (Con pasión á Ligia.) ¡Ligia!

LIGIA (Descubriéndose la cara.) Amor mío, no me abandones. (Se abrazan.)

QUILÓN (A Petronio.) Ligia está en peligro. Su voz ha trastornado al César, y si realmente es doncella .. ¡tú verás!

VIN (Suplicante.) ¡Petronio!

PET. ¡La salvaremos! Pero necesito contar contigo.

VIN. ¡Dispón de mí!

PET. Es preciso que ames á la Emperatriz, aunque no sea más que... á ratos perdidos.

VIN. ¡Nunca!

LIGIA ¡Eso no, bien mío! (Abrazándose á Vinicio.)

PET En ello va vuestra felicidad.

VIN. ¡Lo haré; por Ligia, todo!

PET. Pues bien, arrulla á tu paloma mientras nosotros trazamos el plan. Y por si acaso, no olvides que Ligia está en peligro.

QUILÓN Duro, y acuérdate de que el que da primero da dos veces. (Mutis Petronio y Quilón.)

LIGIA (Con pasión.) ¡Vinicio!

VIN. ¡Amor mío! (Abrazándose de nuevo.)

Música

VIN.
No temas, alma mía,
mis brazos te defienden
y son cadenas firmes
que nadie romperá.

LIGIA
¡Vinicio!

VIN.
¿Por qué tiemblas?

LIGIA
No sé lo que me pasa
las fuerzas me abandonan
la vista se me va.

(Se deja caer desmayada por la emoción en brazos de Vinicio.)

VIN. Ligia, mi Ligia.
¿Qué tienes, dí?
Habla, responde.
¡Se desmayó!
Los dioses me protejan
y apiádense de mí,
para que no venza
la tentación.

(La lleva amorosamente hasta el triclinio; la deja en él y la contempla extasiado.)

NERÓN ¡Vinicio!

VIN. Es un capullo entre abierto
á los besos de mi amor.

(Recitado.)

QUILÓN ¡Vinicio, pero no oyes que el César... (Vinicio sin poder contenerse da un beso en la boca de Ligia.) ¡sopla!

VIN. ¡Quilón! (Quilón coge de un brazo á Vinicio y éste deja de mirar á Ligia que sigue desmayada en el triclinio; se deja llevar hasta el foro. Desde él tira un beso á Ligia y desaparece con Quilón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

En el Palatino del César. Untorium de Popea decorado con fastuosidad, al gusto de la época. Es de mármol rosa todo el, con blancas incrustaciones en las paredes. Al foro puerta de entrada, con tapices; y puertas en ambos lados, y sillería repartida convenientemente. Pebeteros con perfumes ardiendo colgados del techo. En los muebles y demás objetos predominarán solamente los colores rosa y blanco, haciendo «pendant» con la decoración.

ESCENA PRIMERA

NERÓN, NEMIS y LIRIAN, arreglando á Nerón la túnica

Hablado

NERÓN — Ceñidme bien; quiero que se conozca que vuestras manos han hecho mi tocado.

NEMIS — La túnica se ciñe á tu cuerpo como un baño de voluptuosidad.

LIRIAN — Tu cuerpo es tentador. Praxiteles no ha modelado jamás unas curvas como las tuyas.

NERÓN — (Mirándose con petulancia.) ¿Os gusto, eh?

LIRIAN — ¡Ay!

NEMIS — Nos tienes arrobadas.

NERÓN — ¡Lo siento hijas, mías, pero hay que sufrir!

NEMIS — Ya estás. (Deja de arreglar la túnica, Lirian suspira otra vez.)

NEMIS — ¡Cómo padecen las pobrecitas!

LIRIAN — (Levantándose también.) La misma Rubria, si te viera, suspiraría por tí.

NERÓN — ¡Rubria!... ¡Qué hermosa es Rubria! ¿verdad?

NEMIS — A mí me gustas tú más que ella.

NERÓN — ¡Es natural! Dadme la toga. (Lirian sale por la derecha.)

NEMIS — Divinidad... Popea ha preguntado por tí. Está triste, ojerosa...

NERÓN — ¿Y por qué está ojerosa?

NEMIS — No lo sé.

NERON — ¡Me lo figuro! ¿Has visto á la doncella extranjera?

NEMIS — No. Por cierto que esa doncella es un misterio; aun no se ha quitado el velo.

LIRIAN — (Entrando con la toga.) Aquí tienes la toga, señor.

NERÓN — Ponedmela. (Le ponen la toga.) Ungid á esa doncella con perfumes de la Arabia, y decid á Quilón que prepare su sacrificio en el altar de Venus. (Mutis izquierda.)

NEMIS, LIRIAN — Apis te acompañe, esposo de la luna.

ESCENA II

NEMIS y LIRIAN, TESALIA y EURIDIA por la derecha. A poco QUILÓN por la derecha

TES. — ¿Habéis vestido al César?

NEMIS — Con sus mejores galas.

EUR. — ¿Hay recepción?

LIRIAN — Hay algo más sugestivo.

TES., EUR. — ¿Qué es, qué es?

LIRIAN — (Con misterio.) ¡El sacrificio de una doncella! (Suspiran todas.)

NEMIS — ¡A cualquier cosa llaman sacrificio!

TES. — ¡Y á mí sin llegarme el turno!

NEMIS — Nosotras somos tristes esclavas.

EUR. — Pero somos hermosas.

LIRIAN — Y doncellas. (Con cómico desmayo.)

NEMIS — ¡Ay sí! (Nemis y Lirian se sientan en la otomana de la derecha y Tesalia y Euridia en la de la izquierda con abandono y como entristecidas.)

LAS 4 — ¡Hasta cuándo, Dioses! (Suspiran todas.)

Música

LAS 4 —

¡Ay, qué malo es sufrir
el eterno dolor
de vivir y vivir
sin gozar del amor!

QUILÓN ¿Qué tienen las esclavas
del gran Nerón?
¿Por qué estais aburridas?

LAS 4 !Ay, Quilón!

QUILÓN ¿Qué pena os atormenta
el corazón?
¿Por qué os hallais tan tristes?

LAS 4 ¡Ay, Quilón!

QUILÓN Ya veo, pobrecitas,
que estais aburriditas
y que teneis las cuatro
los nervios en tensión.
Pero ahora mismo
para alegraros
voy á cantaros
una canción.

LAS 4 ¡Ay, Quilón!
¡buen Quilón!
te agradecemos
tus intenciones,
más ya ves,
gran Quilón,
que no está el horno
para canciones,
lo que nosotras necesitamos
es otra cosa,
más conveniente,
más agradable,
más sustanciosa.

QUILÓN Si está en mi mano,
contad con ella.

LAS 4 No está en tu mano,
mi buen Quilón,
si lo estuviera
yo te aseguro
que me valdría
de la ocasión.

QUILÓN ¡Ay, mi madre,
cómo están
las esclavas de Nerón!
¡Ay, qué malos ratos pasarán
viendo que pierden la ocasión!

EUR.
NEMIS } ¡Ay, Quilón!

TES. / LIRIAN } ¡Buen Quilón!

LAS 4 Ven conmigo,
que te quiero.

EUR. / NEMIS } ¡Ay, Quilón!

TES. / LIRIAN } ¡Buen Quilón!

LAS 4 ¡No me dejes, corazón!

EUR. / NEMIS } ¡Mi ilusión!

TES. / LIRIAN } ¡Mi pasión!

LAS 4 Para ti son, dueño mío.

EUR. / NEMIS } ¡Ay, Quilón!

LAS 4 ¡Ay, Quilón!
Mírame por compasión.

QUILÓN Si se lo cuentan
á la Cipriana,
me pone á caldo
desde mañana.
Basta, hijas mías,
tenéis que ver
que esto ya es mucho,
mucho moler.

EUR. / NEMIS } ¡Ven aquí!

TES. / LIRIAN } ¡Ven acá!

LAS 4 Que si vienes no te pesará.
Te espera entre mis brazos
un mundo de delicias,
de mimos y de abrazos,
mi buen Quilón,
y ardientes y traviesos
mis labios encendidos
te colmarán de besos.

QUILÓN ¿Besos?

LAS 4 Besos.
Y tú verás mis besos
qué dulces son.
Ven, dueño mío,
ven por piedad.

QUILÓN — Bueno, hijas mías,
vamos allá.

EUR. / NEMIS — ¡Ay, Quilón!

TES. / LIRIAN — ¡Buen Quilón!

LAS 4 — Ven conmigo,
que te quiero.

EUR. / NEMIS — ¡Ay, Quilón!

TES. / LIRIAN — ¡Buen Quilón!

LAS 4 — Ven conmigo,
que te quiero.
No me dejes, corazón,
ten compasión.

TES. — ¡Quilón!
LIRIAN — ¡Quilón!
EUR. — ¡Quilón!
NEMIS — ¡Quilón!
LAS 4 — ¡Quilón!

Hablado

QUILÓN — Bueno, ¿y estos arrebatos, os dan con mucha frecuencia?
NEMIS — (Suspirando.) ¡Ay, sí!
TES. — Siempre que te vemos.
QUILÓN — ¡Caracoles!
LIRIAN — Yo no sé qué extraña influencia ejerces sobre nosotras que apenas traspones ese dintel se encienden nuestras mejillas, nos tiemblan las carnes.
QUILÓN — (Se comprende.) Pobrecillas, tan jóvenes y tan privadas... de distracciones.
EUR. — (Desde el foro.) ¡Callad! ¡Popea viene!
TODOS — ¡Popea!
EUR. — Ya está aquí.

ESCENA III

DICHOS y POPEA

POPEA — (Deteniéndose sorprendida.) ¡Quilón!
ESCLAVAS — (Inclinándose.) ¡Salud, Popea!

POPEA (A Quilón.) ¿Qué haces en mi untorium á estas horas?

QUILÓN Pasaba... me llamaron estas... y como no tenía prisa...

POPEA Silencio. (A las esclavas.) Dejadme á solas con este hombre. (Las esclavas saludan y se van.)

QUILÓN (¿Conmigo? ¡Pues sí que estoy yo bueno para bromitas!)

ESCENA IV

POPEA y QUILÓN

POPEA ¡Quilón!

QUILÓN (Saludando.) ¡Hija del sol!

POPEA ¿Has visto á Vinicio?

QUILÓN Sí.

POPEA ¿Ha leído mi pliego?

QUILÓN Todo.

POPEA ¿Y qué te ha dicho?

QUILÓN Que eres muy fresca.

POPEA ¿Cómo?

QUILÓN Que eres muy fresca y muy hermosa.

POPEA ¿Eso te ha dicho? ¿Luego me ama?

QUILÓN ¡Está loquito por tus huesos!

POPEA (Abrazándole con júbilo.) ¡Gracias, Quilón, gracias!

QUILÓN (Aparte por el abrazo de Popea.) ¡Viva la libertad! ¿Quién será el mortal que se resista á tus encantos?

POPEA ¿Te parezco encantadora?

QUILÓN Quitas la cabeza. En este momento eres Venus saliendo de la espuma. ¡Ay, quién fuera Emperador!

POPEA ¿Tú crees que estoy enamorada del César?

QUILÓN ¡Phs! ¡Ya sé que las señoras soléis enamoraros de todos los hombres, menos de vuestro marido!

POPEA ¡Qué feo es el César, Quilón!

QUILÓN ¡Sí que es feo el amigo, sí! ¿Para qué te voy á engañar?

POPEA ¡En cambio, Vinicio qué hermoso! ¿Te gusta Vinicio?

QUILÓN ¡No está mal!

POPEA Anoche soñé con él. Estábamos en el lago Agrippa, y Nerón medio borracho se había ido con Rubria...

QUILÓN Y tú hiciste lo mismo con Vinicio.

POPEA ¡Oh, sí! Fué aquel un momento delicioso.

QUILÓN ¡Me lo figuro!

POPEA (Suspirando fuerte.) ¡Ay!

QUILÓN ¡Atiza!... ¿Te da algo, monada?

POPEA Vinicio entornó los ojos y me miraba con la boca abierta.

QUILÓN Y á ti se te abriría también la boca.

POPEA ¡El amor nos había transportado al Paraíso!

QUILÓN ¡Caray, qué lejos!

POPEA (Cogiéndole una mano y acariciándolo.) Vinicio me acariciaba y me decía: Popea, eres tentadora... tentadora...

QUILÓN (Apartándole la mano.) Sí que eres tentadora, sí. (Aparte.) Ea, yo no aguanto más, yo se lo digo todo. (Alto.) Divinidad.

POPEA Déjame acabar el sueño.

QUILÓN No te molestes; me figuro el final. Tengo que decirte una cosa muy grave.

POPEA ¿Grave?

QUILÓN Sí, se trata de... (Aparte.) ¿Cómo la digo yo á á esta que el César se la pega?

POPEA ¡Habla!

QUILÓN ¡Estás en peligro de ser destronada!

POPEA ¿Qué?

QUILÓN El César se ha enamorado.

POPEA ¿Qué dices?

QUILÓN Hasta el tuétano. Se trata de una doncella hermosísima.

POPEA ¡Infame!

QUILÓN Pero el César no le ha visto la cara todavía.

POPEA No comprendo.

QUILÓN La oyó cantar y se ha prendado de su voz, y hoy, acaso dentro de un instante, irá con ella á hacerle una visita á Venus.

POPEA ¡Estoy perdida!

QUILÓN ¡No! Si tú quieres, la cosa se puede arreglar.

POPEA ¿Cómo?

QUILÓN Petronio aconsejó al César que no le quitara

el velo á la doncella para darle más encanto á la aventura... de modo que no la conoce.

POPEA ¿Y qué he de hacer?

QUILÓN Fingirte esa doncella y ocupar su puesto.

POPEA ¡Engañar á Nerón!

QUILÓN ¡Por una vez más!

POPEA Tienes razón. Petronio me ha salvado. Voy á ponerme el velo. (Medio mutis.)

QUILÓN ¡Oye! Póntelo espesito; ¿eh? ¡Por si acaso!

POPEA Descuida. El César quedará satisfecho. (Mutis por la izquierda.)

ESCENA V

VINICIO, por la derecha, y QUILÓN

VIN ¡Quilón!

QUILÓN ¿Cómo tú aquí, en el untorium de Popea?

VIN No he podido esperar más. ¿Y Ligia?

QUILÓN Está en su cuarto.

VIN ¿Y el César, la ha visto?

QUILÓN No te alarmes. El plan de Petronio, ha salido á pedir de boca

VIN ¿De modo que...?

QUILÓN Arreglado. Popea hará el papel de doncella.

VIN No te burles, Quilón.

QUILÓN Que sí, hombre; tú no la conoces.

VIN Gracias, me has salvado.

QUILÓN Bueno, yo te salvo á ti; pero como Nerón se entere del cambio...

VIN. Haz que Ligia vaya esta noche á la orgía del lago Agrippa. Quiero verla.

QUILÓN Descuida; irá.

VIN. Procura que esté confundida con las augustanas de la Corte.

QUILÓN Estará.

(Sale Popea por la izquierda cubierta con un velo igual al de Ligia.)

VIN. (Reparando en ella y queriendo acercársele con alegría.) ¡Ligia!

QUILÓN (Deteniéndole y aparte.) ¡No, no es por ahí! ¡Esta es Popea disfrazada!

VIN. (Aparte.) Popea.

QUILÓN (Aparte á Vinicio.) ¡Duro y á la cabeza! Yo me quedo ahí, por si viene ese bárbaro! (Mutis por la derecha.)

ESCENA VI

VINICIO y POPEA

POPEA Vinicio, te esperaba.

VIN. ¿A mí? ¿Para qué?

POPEA Para verte, para beber fuego en tus ojos, para beber miel en tus labios.

VIN. (Aparte.) (¡Todo por Ligia!) ¡Qué hermosa eres, Emperatriz!

POPEA ¿Has soñado conmigo alguna vez?

VIN. A todas horas. Por la mañana, por la tarde, por la noche. ¡Sobre todo, por la noche!

POPEA ¡Es la hora más dulce!

VIN. Y la más apropósito... para soñar.

POPEA (Poniéndole la mano sobre el hombro, con cariño.) ¡Vinicio, yo te amo!

VIN (Rodeándola el talle con pasión.) ¡Y yo, divina augusta!

POPEA ¡Qué hermoso eres!

VIN. Gracias.

NERÓN (Llamando.) ¡Ligia! (Popea se desprende rápidamente de Vinicio.)

VIN. ¡El César!

POPEA ¡Huye, por los dioses!

VIN. (Medio mutis.) ¡Te adoro!

POPEA No faltes al lago Agrippa; esta noche será para nosotros la noche del amor. (Mutis Vinicio por la derecha. Popea se cubre la cara con el velo.)

ESCENA VII

POPEA y NERON, por la izquierda

POPEA (Arrodillándose ante Nerón y besando su mano.) ¡Divinidad!

NERÓN ¿Dónde estabas, amor mío? ¿Me esperabas, adorable Ligia?

POPEA Con impaciencia. (¡Infame!)

NERÓN (Aparte.) (¡Pobrecita! No ha podido resistir á mis encantos.) (Alto.) ¿Qué... te gusto?

POPEA Me enloqueces.

NERÓN No me choca. Pero tengo una duda; me han dicho que amas á un augustano.

POPEA ¿A Vinicio?

NERÓN ¡A Vinicio!

POPEA (No lo sabes tú.) Sí... le amo.

NERÓN ¡Ah! (Con rabia.)

POPEA (Con cariño.) Pero ¡qué importa, dueño mío, si estoy muerta por ti!

NERÓN Vinicio es mi amigo.

POPEA ¿Y vas á desistir acaso?

NERÓN ¡Cá, tonta! ¿Hay nada más agradable que soplarle á un amigo la señora?

POPEA (Con pasión,) ¡Oh, así te quiero! (Nerón la rodea el talle.)

NERÓN (Con petulancia.) Como todas: ¡frágil!

POPEA (Como todos: ¡tonto!)

NERÓN ¡Qué tendré yo para las mujeres! (Mutis ambos por la izquierda.)

QUILÓN (Saliendo por la derecha y viéndolos marchar.) ¡Al César lo que es del César!

(Al desaparecer Popea y Nerón aparecen por la derecha Ligia y Vinicio, cogidos amorosamente y, sin poder contener la risa, señalan á la puerta por donde hicieron mutis los primeros, y al fin rompen en una carcajada burlona que termina en un beso de los amantes.)

QUILÓN (Cambiando bruscamente de expresión, al ver que después del beso desaparecen Ligia y Vinicio.) ¡Voy, Cipriana! (Como si le llamaran desde dentro.-Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

En el lago Agrippa. Decoración á todo foro. Al fondo, telón que representa las aguas serenas del lago iluminadas por una luna clarísima. En primer término derecha, trono amplio del gusto de la época, con un asiento grande en el centro y dos más pequeños á los lados. Queda á gusto del pintor la composición de este cuadro. Al levantarse el telón la escena aparece solitaria.

ESCENA PRIMERA

Gran desfile como se indica en la partitura

Música

CORO (Dentro.)
Silencio, romanos,
que aquí vienen ya
con toda su corte
la divinidad.
TIG. En honor del más excelso
de los dioses del amor,
es la fiesta que te ofrezco
¡gran señor!
Brindemos por el César
y su divinidad
y el séquito brillante
comience á desfilar.
CORO (Repite.)
TIG. Que salgan las bacantes.
Quilón, que salgan ya.
CORO Que salgan y conviertan
la fiesta en bacanal.
POPEA ¡Ay, Vinicio!
VIN. Mi Popea.
CORO ¿Las bacantes?
TIG. Aquí están.
CORO ¡Ved qué bellas,
qué arrogantes!
Hasta el propio emperador

se ha fijado en las bacantes
con ternura y con amor.

ATEN. } BACANTES } Las bacantes romanas
que presentes están,
os desean á todos
felicidad.
Y si el César augusto
nos permite cantar,
al punto vuestros ocios
divertirán.

CORO ¡Qué cante Atenea!
¡Silencio! ¡Callad!

ATEN. Si el César lo manda
vamos á cantar.

Couplets

ATEN. El palacio de Atenea
tiene siempre ocho bacantes
que lo alegran con sus cantos
y sus bailes incitantes
estas ocho bayaderas
siempre justas han de estar
y si queda una bacante...
pues se ocupa sin tardar.
¡Ay, ay, ay!
Toma, romano,
toma cadera,
que aquí la tengo
pa quien la quiera.

TODOS ¡Ay, ay, ay!
(Repite lo mismo del estribillo.)

—

ATEN. Al salir Marco tribuno
de prestar un juramento,
resbaló y se dió tal golpe
que perdió el conocimiento.
La lesión es de cuidado
y en mal sitio debe ser,
porque sé que aunque él lo siente
más lo siente su mujer.
¡Ay, ay, ay!
etc., etc.

Hablado

TIG. (Inclinándose.) ¡Divinidad! ¿Qué te parece mi fiesta?

NERÓN (Bajando del trono con Popea de la que no se separa Vinicio.) ¡Magnífica, Tigelino! No esperaba yo tanto de una cabeza tan vacía como la tuya.

TIG. ¡Gracias, divinidad!

PET. (Aparte á Nerón.) ¿Cómo van tus amores con Rubria?

NERÓN A pedir de boca Mañana seré con ella en el altar de Venus.

PET. ¡Eres irresistible! ¿Y la doncella extranjera?

NERÓN (Malhumorado.) ¿La doncella extranjera?... ¡Extranjera y gracias!

POPEA (Aparte á Vinicio.) ¿Me amas, Vinicio?

VIN. (Aparte á Popea.) ¡Te adoro, bien mío!

PET. ¡Gran César!... El mejor final que podrías dar á esta fiesta, sería dejar oir tu voz maravillosa. ¡Canta, señor!

NERÓN No puedo. Estoy ronco y temo comprometer mi reputación. Mejor será que Atenea alegre nuestros ocios. ¿Quieres?

ATEN. ¡Si el César me lo manda!

(Nerón medita.)

VIN. (Con pasión á Popea, aparte.) ¡Ven, augusta mía, mientras ellos se divierten, Cupido nos tenderá sus brazos!

POPEA (Suplicante.) ¡Vinicio!

VIN. (Rodeándola el talle amorosamente.) Ven, que la luna nos dará sus rayos de luz y Atenea arrullará con sus cantos el murmullo de nuestros besos. ¡Ven!

(Van desapareciendo. Petronio les sigue con la mirada y Quilón también. Mutis ambos por la izquierda.)

LIGIA (Aparte á Quilón con desconsuelo.) ¡Quilón!... Vinicio se va con Popea...

QUILÓN (Aparte á Ligia.) No hagas caso; van de compras.

NERÓN ¡Atenea, diviértenos!

TODOS Sí, sí.

ATEN. ¡Puesto que es vuestro gusto y el César lo autoriza, atención?

Música

ATEN.	El garrotinium romano es una danza muy especial.
TODOS	Muy especial.
ATEN.	Pero necesitamos pareja todos para bailar.
PARTES	Si os servimos nosotros podéis disponer, pero explicarnos antes lo que hemos de hacer.
ATEN.	Imitadnos en todo.
LOS DE ANTES	¿Nada más?
ATEN.	Nada más.
CORO	Pues venga el garrotinium.
ATEN.	Silencio, y allá va. Pa bailar el garrotinium hace falta gracia plena, y mover el caderamen como Júpiter ordena; si se baila con salerum es un baile pecatorum, y resulta por lo alegre consolatrix aflictorum.
TODOS	Si se baila con salerum, etc., etc.

—

ATEN.	Con el garro, garro tín, con el garro, garro tán, que hasta en Grecia bailarán.
TODOS	Con el garro, garro tín, etc., etc.
ATEN.	Ave, César, Ave, César, morituri te salutam, los que bailan garrotinium que es un baile superior.
TODOS	Ave, César, Ave, César, etc., etc.

—

ATEN.	¿Qué te quieres apostar á que el día que nos junten no nos pueden separar?
TODOS	¿Qué te quieres apostar, etc., etc.

Hablado

NERÓN Bien, muy bien, sorprendente.
TIG. ¿Te ha gustado?
NERÓN Muchísimo.
TIG. Gracias, César, pero aun falta lo mejor; los artífices más ingeniosos se han encargado de poner digno remate á la fiesta reproduciendo con figuras vivas sobre las aguas de ese lago, el nacimiento de la Diosa Venus.
NERÓN ¡Bravo! Es una idea, que por lo bella, parece mía. (Notando la ausencia de Popea.) Pero, ¿y la Emperatriz? ¿Y Popea? ¿Qué hace mi Popea? (Movimiento general de asombro y expectación.)
QUILÓN (Aparte.) Sí, sí, cualquiera se lo dice.
NERÓN (Furioso.) ¡Augustanos! ¡Cortesanas! ¿Dónde está Popea?
PET. ¡Cálmate, divinidad! ¡Por allí viene con Vinicio!
NERÓN (Extrañado) ¿Con Vinicio?
(Entran Popea y Vinicio por la izquierda. Aquella con una corona de flores en la mano oculta á los ojos de Nerón.)
POPEA (Acercándose con coquetería.) Aquí me tienes, sol mío. Cuando empezó la fiesta, Venus me inspiró y he querido dedicar una ofrenda á tu grandeza.
VIN Y yo, divinidad.
NERÓN (Como admirado y agradecido.) ¿Tú también?
POPEA ¡Vinicio te ama!
QUILÓN Es un amigo.
NERÓN ¿Y dónde está la ofrenda?
POPEA (Presentando en alto la corona.) ¡Aquí la tienes!
NERÓN ¡Una corona!
VIN. Te la hemos hecho entre los dos.
QUILÓN (Aparte.) Para acabar antes.
NERÓN ¡Oh, gracias, gracias! Jamás cortesano alguno me dió semejante prueba de cariño.
QUILÓN (¡Eso creerás tú!)
PET. ¡Divino César, haz que esta fiesta sea un éxito más para ti. Permite que la Augusta y Vinicio te pongan la corona.
NERÓN (Como ruborizado.) ¡Tanto honor!

PET. ¡Accede!
NERÓN ¡Que me la pongan!
TODOS ¡Hurra!
LIGIA (Aparte á Quilón.) ¡Ay, Quilón, yo me muero!
QUILÓN Ya te irás acostumbrando.
(Música y obscuro.)

APOTEÓSIS

Durante el obscuro se repliegan á la izquierda las bacantes, las bailarinas, los pretorianos y los gladiadores y á la derecha los demás personajes, de modo que al darse la luz aparece compuesto el cuadro de este manera: Nerón, sentado en el trono y á sus lados, colocándole la Corona, Popea y Vinicio, rodeados por los Augustanos y las Cortesanas y en el lado opuesto los personajes citados al principio; dejando ver en el centro la figura de Venus que surge de las aguas del lago. Un sol espléndido ilumina la escena.

TELON

COUPLETS PARA REPETIR

En la Puerta del Sol dicen
que hacen las autoridades
un palacio parecido
al de las Necesidades.
Sonará el Himno de Riego
para la inauguración,
y es seguro que el palacio
lo inaugure Calbetón.

—

Yo no sé para qué sirve,
pero sé que se ha inventado
una ley extraordinaria
que se llama del candado.
Las romanas caprichosas
protestamos ante el rey,
porque no toleraremos
que nos pongan esa ley.

—

Cuando el César tiene insomnio
llama siempre á sus bacantes
que ejecutan con sus flautas
melodías... enervantes.
El se acuesta y ellas tocan,
y sucede á lo mejor
que tocándole la flauta
se adormece el buen señor.

—

Le pedí á un romano un beso
porque estaba de amor loca,
y mi vida hubiera dado
por un beso de su boca.
Y el bribón, para que nadie
nos pudiera sorprender,
me lo dió junto al *untorium*.
¡Ay, mamá, qué beso aquel!

—

Se casó Catón, el griego,
con su prima, que es muy bella,
y ahora dicen que no es griego
ni tampoco primo de ella.
Pero afirman en voz baja,
más de dos y más de tres,
que Catón no será griego
pero primo sí lo es.

OBRAS DE JOSÉ LÓPEZ SILVA

La calle de Toledo.
¡Véase la clase!
Chismes y cuentos.
La clase baja.
El cabo Baqueta (3.ª edición.)
Los descamisados (5.ª edición)
Los Inocentes.
El coche correo.
Las bravías (4.ª edición.)
La revoltosa (14.ª edición)
La chavala (3.ª edición.)
Los tres millones.
Los arrastraos.
El gatito negro.
Instantáneas (2.ª edición.)
Los buenos mozos (2.ª edición.)
El barquillero (10.ª edición.)
El siglo XIX.
El capote de paseo.
La Tremenda (3.ª edición.)
El Puesto de flores (3.ª edición.)
La parranda.
La chica del maestro (2.ª edic.)
El ciego de Buenavista.
La Borracha (2.ª edición.)
Zarzamora.
El alma del pueblo (3.ª edición.)
Mariposas blancas.
El noble amigo (2.ª edición.)
Sangre moza (3.ª edición.)
El Gallo de la Pasión (2.ª edic.)
El estudiante (2.ª edicion.)
¡Apaga y vámonos! (3.ª edición.)
La vuelta de presidio.
Ninfas y sátiros (2.ª edición.)
Rayo de sol.
El amo de la calle.
La fresa. (2.ª edición.)
Las romanas caprichosas.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Migajas, colección de diálogos (2.ª edición)
Los barrios bajos, ídem íd. (5.ª edición.)
Los madriles, ídem íd. (3.ª edición.)
Chulaperías, ídem íd. (2.ª edición.)
Gente de tufos, ídem íd.
La gente del pueblo, ídem íd.
Los hijos de Madrid, ídem íd.